

# Ama aprisa

[Poema - Texto completo.]

Manuel Gutiérrez Nájera

*A mi bueno y querido amigo Francisco de Garay y Justiniani*

Mientras ufana la risa  
de tus labios no se aleje,  
si quieres que te aconseje  
¡ama aprisa!

Con raudos mariposeos  
se va de ésta a aquella flor,  
en las alas del deseo  
libando el licor hibleo  
del amor.

¡Seres y cosas felices  
jamás tuvieron raíces!  
Se ven marchitas las rosas  
y mustias las margaritas...

¡Pero no se ven marchitas  
ni alondras ni mariposas!  
Con gentileza y donaire  
se paran en donde quieren,  
y cuando al cabo se mueren  
su libre tumba es el aire.

¡Sé como ellas  
mientras tu destino rijas!...  
Por verse en el cielo fijas  
están tristes las estrellas.

Ama a cuantas  
te quieran también amar,  
porque siendo tantas, tantas  
¡no las podrás recordar!

¡Ama al vuelo!...  
que sólo las almas malas  
están prendidas al suelo:

¡todo lo que sube al cielo  
tiene alas!

Hoy, aquí; mañana, allá;  
sin locura ni pasión  
como quien de paso va  
y seguro de que está  
en casa su corazón;  
haz la amorosa comedia  
o la comedia divina...  
¡Mas córtala si declina  
en tragedia!

¡Todo en risa, todo en risa!  
¡Todo entre galán y dama!  
Sin amar a todas ama...  
pero aprisa, muy aprisa.  
Que así, yendo sin cesar  
de esta flor a aquella flor,  
cuando te quiera buscar  
no te encontrará el dolor.  
Mas ¡ay! que en esta infinita  
mudanza eterna del alma  
todo nuestro ser agita  
sed insaciable de calma.  
Sé para el amor travieso  
en labios de hermosas locas,  
y allí conoce las bocas...  
¡pero no conoce el beso!  
En las breñas del camino  
se queda el alma cansada,  
como túnica de lino  
por las zarzas desgarrada.

Noche helada  
cae al campo solitario,  
como las noches del polo,  
y envuelto en ese sudario  
queda el espíritu solo.

Quiso Dios  
que abran las almas el vuelo;  
más sólo llegan al cielo  
las que van de dos en dos.

Las otras vagan errantes,  
en el espacio perdidas...  
Pero, muertos o inconstantes,  
ya no vendrán los amantes

de esas blancas prometidas.  
Busca, busca a la mujer  
que da paz al pecho herido,  
y en llegándola a tener,  
forma un nido.

¡Los pájaros son muy sabios!  
Huye la risa de prisa,  
y cuando se va la risa  
¡qué secos quedan los labios!  
No vuelan las ilusiones  
ni ostentan sus ricas galas  
sino teniendo par alas  
dos alas de corazones.

Haz pues lo que te aconsejo;  
como la hermosa un espejo,  
así el alma busca ansiosa  
otra alma tierna y amada,  
y sólo se mira hermosa  
si en ella está retratada.

Intranquilo cazador  
que marchas entre las flores,  
sabe que huyen los amores  
y que es eterno el amor.  
Y mientras para él no existe,  
pierde el mirto su follaje  
y aparece enfermo y triste;  
mas ya verás cual se viste  
en mayo, con rojo encaje.

Impacientes las palomas  
vuelan por valles y lomas  
de libres hacienda alarde  
con caprichoso volar,  
pera cuando cae la tarde,  
regresan al palomar.